

LA TIERRA PROMETIDA PARA EL 2001

Alberto Villegas Cedillo¹ “el político en crisis”

La última llamada del milenio, repicando las tres campanadas de la política futura: ciudadanos, partidos y democracia; nos invitan a la reflexión sobre el diseño ideal, para que estos tres elementos conjugados ofrezcan posibilidades de ejercicio político, para ponerlo en marcha tan pronto inicie el siglo XXI y un nuevo sexenio de gobierno.

Los quince meses restantes para recibir el siglo XXI nos deben de servir para ajustar la maquinaria política en un México que siempre ha vivido de promesas incumplidas, siempre hemos tenido “Moisés” que se comprometen ha llevarnos a la tierra prometida sin llegar nunca a este paraíso.

Siempre ha sido retórica del momento político porque cuando se llega al poder el “Maná” nos lo avientan a cuenta gotas; la tierra de promisión sólo una utopía en la imaginación de los políticos.

Los ciudadanos, arrastramos la sumisión de los que están en el poder desde la época de los aztecas, no podemos ver de frente a los que nos gobiernan, no porque nos lo impidan sino que nuestra cultura de gobernados se ha sumido en el paternalismo; sin que se nos tome en cuenta para la conducción de la política. En esa época el ciudadano sólo participaba en la puesta en práctica de la decisión de la familia real: en festejos, reverencias y en trabajos con grandes cargas tributarias onerosas para el pueblo. Tenía poca participación en la vida política, es más, ni le preocupaba, porque el mundo político se heredaba y nulas esperanzas de escalar siendo plebeyo a rey.

El encuentro con los españoles produjo una degradación del ciudadano aborígen, sin importar su linaje; apareciendo una élite de ciudadanos que buscaron los títulos de nobleza sin ser de alcurnia, riqueza a costa de los demás ciudadanos atropellando sus pocos derechos, sin importarles a costa de quién ascendían. Nuevos ciudadanos con las mismas limitantes de decisión para elegir a sus gobernantes. Si antes tenían un rey indígena escogido por unos cuantos encargados de encumbrar la herencia familiar, ahora tenían otro rey pero más lejano, que ni siquiera conocía sus dominios pero imaginaba “que en sus dominios jamás se ocultaba el sol”, pero eso sí, tenía una corte encargada de llevarse las riquezas del Nuevo al Viejo Mundo.

La voz del ciudadano que trató de protestar y elevar su queja ante los virreinos, se incendió en la hoguera con leña verde o se quebró en el garrote o en el potro de la Inquisición. A pesar de la política avasalladora de La Colonia, se erigieron hombres con mucho valor cívico, sustentando la verdad religiosa y el rescate de la cultura mexicana, sostenedores de la

¹ El autor es originario de el municipio de Juana García Durango; Es Lic. En Filosofía y Letras con Maestría en Literatura de la Escuela de Graduados; Actualmente es Catedrático de la Escuela Leona Vicario de Sabinas Hidalgo.

cultura clásica, fueron los primeros en concebir una mexicanidad que les costó el destierro a Italia.

Hombres como Hidalgo, Morelos, los Aldama, los Allende supieron contribuir con su ejemplo patriota al engrandecimiento del ejercicio político, alternando las palabras con las armas. El darnos Patria independiente, sentaron las bases para la República, robusteciéndola con el legado de los símbolos patrios: una Bandera que arropara los esfuerzos democráticos por encontrar la identidad perdida; un Himno que estrujara las cuerdas más sensibles de todos los mexicanos conminándolos a defender la Nación; y, un Escudo simbolizando la señal prometida para erigir un gran pueblo. Bajo estos símbolos nace un ciudadano que tiene que llevar a cuestas este patrimonio nacional. Dentro de las lecciones cívicas que debemos retomar están las del Padre Mier que teniendo un lugar en el clero no le importó sacrificar su carrera religiosa por escoger la libertad ciudadana, su actitud política tiene relevancia porque fue descomulgado, apresado y perseguido por manifestar sus ideales como ciudadano.

Ciudadanos con un enorme valor civil se hicieron cargo de la República, enfrentando retos en contra de la Madre Patria, por cristalizar la Independencia. Se enfrentaron al enemigo invasor sin medir su potencia, niños que sin tener la edad ciudadana ofrendaron su vida en aras de la autonomía nacional.

En otro momento de la historia se escribieron páginas por un puñado de ciudadanos guiados por don Benito Juárez, ellos nos legaron el derecho ciudadano de protegernos en las Leyes de Reforma y nos dieron una lección de cómo ser patriotas ante las adversidades del mismo pueblo y la intromisión de potencias extranjeras. Los ejemplares batallas ante los franceses muestran jirones de la participación ciudadana y su decisión directa cuando se le toma en cuenta.

Los más de treinta años en el poder marcaron e incubaron las ideas ciudadanas de que había que marcar un alto en el poder a un gobierno que en un principio resultó ser una buena opción para el país y convertirse después en una pesadilla aberrante. Las ideas de los Flores Magón, los Serdán, los clubes Antirreleccionistas, dieron pasos para la primera participación social registrada en el siglo XX: la Revolución Mexicana. Los mexicanos participaron en “la bola” sin distinguir ideologías, su ímpetu por derrocar al tirano no le permitió medir consecuencias fatales y fraternales al enfrentarse hermanos contra hermanos. Esta dura experiencia le permitió volcarse en las urnas y elegir al Presidente de su elección, a (2) Ejercer el mandato constitucional del voto; a diferencia de la “Junta de Notables” y del “Plebiscito” para traer a Maximiliano; aquí se buscó a un mexicano que representara el sentir del pueblo: Francisco I Madero.

Gracias a este movimiento social, nos legaron la Constitución de 1917, el ciudadano plasmó sus derechos y obligaciones en una ley en donde se sintió representado, en donde a través de sus representantes se le tomó en cuenta y ha venido ejerciendo a medias sus derechos a votar y ser votado; porque a partir de este momento histórico, agarró las armas

para enfrentarse al militar en una lucha fratricida que dio margen a que imperara el lenguaje de las armas para imponer, no el voto ciudadano, sino la voluntad de los militares en turno.

Es hasta 1934 en que la participación ciudadana marca un parteaguas histórico, ya no se levantará en armas, ahora la asiste la voluntad del gobierno, la invitación para ejercer su parecer en la toma de decisiones históricas para sentar las bases de las organizaciones obrera y campesina; la expropiación petrolera, el pago de la indemnización de ésta; el reparto de tierras e incorporarse a la educación socialista.

La tranquilidad y la estabilidad de los gobiernos de Cárdenas a Zedillo muestran la participación ciudadana en ascenso; participando en la Segunda Guerra Mundial; dando asilo a refugiados españoles y de todo el mundo; ofreciendo desayunos escolares gratuitos; participando de las Misiones Culturales; la estabilidad de la moneda; la globalización de la economía; ofreciendo los Libros de Texto Gratuitos, de primaria primero y secundaria después; creando instituciones de enseñanza superior; las manifestaciones del 68; estudiando en las Universidades del Tercer Mundo; elevando sus quejas ante organizaciones mundiales; enfrentando los retos del Tratado de Libre Comercio; cargando las malas decisiones económicas de los gobiernos; levantándose en armas en la Selva Lacandona y en otras partes de tierra caliente; contestando informes de gobierno ejerciendo la valentía de romper con los protocolos establecidos con anterioridad.

Creemos que el ciudadano actual tiene toda la experiencia histórica de cuál ha sido su papel en el país como para tender un puente entre el presente y el siglo XXI echando mano de un análisis del pasado para corregir el presente y estar en condiciones de proponer lo mejor para el futuro; Es un ciudadano que está aprendiendo a participar en todos los niveles de la política; siente que su voto es (3) tomado en cuenta; que tiene la libertad de hablar, votar y ser votado; tiene la ventaja de estar bien informado al instante de lo que acontece en otras latitudes en donde el ejercicio ciudadano es muy importante y además existen organizaciones que atenderán su llamado para observar o defender sus derechos humanos; el ciudadano actual tiene en sus manos diseñar la República Democrática a la que aspira.

Hablar de partidos es rastrear los albores en la historia mexicana, los partidos son los pueblos dominantes y los vencidos, aztecas contra tlaxcaltecas, aztecas contra cualesquier pueblo de la Altiplanicie Mexicana, aztecas contra españoles, mayas contra españoles. Así se dan los primeros ejercicios políticos de participación masiva de un bando contra otro. Claro, que al mismo tiempo se daban los pequeños grupos de simpatizantes y de contrincantes por ostentar el poder político.

Con la llegada de los españoles conquistadores, la participación de grupos religiosos entre los mismos, afloraron con la intención de profesar la religión predominante y satanizar a todos aquellos ciudadanos que no practicaran la religión católica. No existía la libertad de creencias pero los religiosos se creyeron custodios o mayorazgos de Dios; aquí en la tierra se

cometieron los más viles crímenes en nombre de Dios ejecutados por esa terrible juez llamada la Santa Inquisición. El ciudadano de la Colonia se debatía entre indígenas humillados, esclavizados; españoles peninsulares venidos de más a menos tratando de conseguir títulos y riquezas; los nuevos ciudadanos criollos y mestizos tratando de establecer el modo de vida europeo y el otro, debatiéndose su identidad entre dos mundos.

La tranquilidad aparente de la Colonia se rompe cuando criollos y mestizos se vuelven mexicanos, encuentran su identidad y tratan de indagar cómo organizarse; porque existen una serie de acontecimientos como: la creación de un ejército colonial, los altos impuestos, las nuevas ideas filosóficas y científicas, los principios universales de igualdad y libertad divulgados por la Revolución Francesa, la Independencia de Estados Unidos y las inquietudes preliminares de una Independencia en México dan pie a dos grandes partidos enconados, insurgentes y realistas.

La Proclama del Cura Hidalgo a la Nación delimita dos partidos bien definidos: criollos contra europeos. Veamos textualmente: “¿Es posible, americanos, que habéis de tomar las armas contra vuestros hermanos, que están empeñados con riesgo de su vida en libertaros de la tiranía de los europeos, y en que dejéis de ser esclavos suyos? ¿No conocéis que esta guerra es solamente contra ellos y que por tanto sería una (4) guerra sin enemigos, que estaría concluida en un día si vosotros no la ayudaseis a pelear. No os dejéis alucinar, americanos, ni deis lugar a que se burlen más tiempo de vosotros y abusen de vuestra bella índole y docilidad de corazón, haciéndoos creer que somos enemigos de Dios y queremos trastornar su santa religión,...Nosotros no conocemos otra religión que la católica, apostólica, romana, y por conservarla pura e ilesa en todas sus partes, no permitiremos que se mezclen en este continente extranjeros que la desfiguren.” (1)

Si bien es cierto que la evolución partidista no está del todo delimitada políticamente hasta este momento, porque concurren ideas religiosas y bélicas, sí está marcada la participación grupal de que sólo con una medida partidista se pueden obtener beneficios comunes para la sociedad; en este caso específico el triunfo de los criollos que abrieron las puertas de la libertad anhelada.

Las partes incipientes de tomar partido o hacer partido ya estaban puestas en los pensamientos de Andrés Quintana Roo, había que definirse políticamente para seguir sosteniendo los ideales a través de partidos que les permitiera competir en ofrecimientos a la ciudadanía:

“En todo país en que se quiera conservar la libertad política, debe haber un partido de oposición. Esto es lo que no entienden ni entenderán jamás esos parásitos de todo gobierno posible, esos arrendajos de cuantos gozan algún mando, esos panegiristas de todo estado de cosas en que se les paga un sueldo.” (2)

La vida partidista del pueblo mexicano avanza al plasmar el sentir del pueblo en una Constitución, este hecho se da: “A la proclamación de la Independencia existían en México dos partidos políticos, el monárquico, cuyo jefe era Agustín de Iturbide, y el republicano, formado por los antiguos insurgentes... la tendencia monárquica perdió vigor y el debate ideológico para precisar la estructura de la República, se entabló entre federalistas y centralistas”.(3)

Un partido más se incorporará al conformar la Carta Magna de 1857, debido a que participan tres partidos:

“el conservador, el moderado y el liberal. Dentro de este último se encontraban las grandes figuras del Congreso –como Ponciano Arriaga, Valentín Gómez Farías, Francisco Zarco, Ignacio Vallarta, León Guzmán, Guillermo Prieto, Melchor Ocampo e Ignacio Ramírez—quienes dieron a la Constitución que estaban elaborando las características de su pensamiento individualista y liberal”.(4)

Las últimas reelecciones de Porfirio Díaz, sustentándose en la formación de su propio Partido Reelectionista en 1909, orillaron a otros grupos a constituirse en partidos opositores teniendo entre sus seguidores a Bernardo Reyes por el Partido Nacionalista Democrático con antecedentes en los clubes reyista de 1908, el Partido Nacional Antireeleccionista que sostenía los principios de Francisco I. Madero.

Esta confrontación abrió el panorama político para que otros partidos tomaran su posición en la vida (5) política mexicana: PLM, Partido Liberal Mexicano que invitaba a constituirse en clubes liberales en 1900 con Camilo Arriaga; PCN, Partido Católico Nacional que defendía las libertades democráticas de enseñanza y asociación en 1911 con Gabriel Fernández Somellera; PSO, Partido Socialista Obrero fundado por obreros que habían pertenecido a la Casa del Obrero Mundial en 1916; PCM, Partido Comunista Mexicano organización marxista en 1919; PLM, Partido Laborista Mexicano promovió la educación en los trabajadores en 1919 con Luis N. Morones; PNR, Partido Nacional Revolucionario que propuso pasar de un sistema más o menos velado de gobierno de caudillos a un más franco régimen de instituciones en 1928 con Plutarco Elías Calles; PAN, Partido Acción Nacional donde establece que el interés nacional es preeminente, que no pueden subsistir ni perfeccionarse los valores humanos si se agota la colectividad, en 1939 con Manuel Gómez Morín; PRI, Partido Revolucionario Institucional pugna por continuar la reforma agraria, lograr la igualdad del hombre y la mujer y mantener la preeminencia económica del Estado en 1946; PARM, Partido Auténtico de la Revolución Mexicana su base ideológica son los postulados de la Revolución en 1954 con Jacinto B. Treviño; PPS, Partido Popular Socialista que advirtió que sus principios eran los del materialismo dialéctico en 1960; PDM, Partido Demócrata Mexicano la religión debe estar por encima de cualquier actividad política en 1971 con Ignacio González Gollaz; PSUM, Partido Socialista Unificado de México en 1981; PFCRN, Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional “El cardenismo es la vía

constitucional al socialismo en México” en 1987; PMS, Partido Mexicano Socialista es un partido revolucionario de masas en 1987; PRD, Partido de la Revolución Democrática se propone rescatar los aspectos positivos de la revolución mexicana en 1989; PMT, Partido Mexicano de los Trabajadores rechaza la explotación del hombre por el hombre en 1989. (5)

Las mejores ideas y los mejores derechos sociales culminaron en la Constitución de 1917 que registró la participación de los bandos radicales y moderados, la visión ciudadana para un mejor futuro político quedó plasmado en leyes que todo tipo de ciudadano debería observar sin distinciones de puestos jerárquicos o razas. El marco político y social que inspira la Constitución se nota en los ideales de cada partido, sus objetivos y fines dentro de la vida electoral. Una muestra de mejorar la vida nacional son los planteamientos de nación que cada partido muestra a la ciudadanía a través de sus candidatos. En este momento histórico los partidos discrepantes del PRI buscan una coalición política para dar la batalla en (6) las elecciones del siglo XXI, con la concepción de ofrecer mejores condiciones de vida a la población.

El ejercicio ciudadano a través de un partido trata de buscar la mejor opción social para beneficio del pueblo que se debe traducir en la democracia, esta quimera platónica de la que hablamos al inicio de nuestro escrito.

La democracia ha sido la tierra prometida, en la que los ciudadanos y los partidos hemos querido llegar sin siquiera vislumbrarla, la intuimos, la olfateamos pero no la practicamos; y en esos intentos por alcanzarla se vuelve utópica, soñada y buscada; se vuelve obsesión, quimera, porque se requiere permear a la sociedad de una nueva cultura; una práctica electoral honesta, sin importar cuál es el partido en el poder, sólo que permita el ejercicio ciudadano de votar y ser votado; que se dé amplia facilidad para elegir el partido de su elección; que se acabe el corporativismo, las amenazas políticas, el carro completo, el robo de urnas y sobre todo debe brillar la honestidad del ciudadano político que traerá por ende, el poder de convocatoria sin acarreados, la credibilidad en sus partidos, la promesa y la seguridad de que el cambio es la mejor opción para los ciudadanos.

Todo esto nos conducirá a creer en los gobiernos emanados del voto ciudadano, del partido que sí cumple con sus principios y que es la mejor opción entre los demás. Así tendremos una patria animada por el sentimiento del progreso económico que ya no dejará escapar a sus hijos al extranjero porque le ofrecerá opciones de trabajo, le enseñará a querer su suelo, reorientándolo a que produzca porque los países democráticos del primer mundo sientan su progreso económico en la producción del campo, no en la importación de granos y en dejar las tierras ociosas.

La inminente llegada del siglo XXI nos debe recibir como una nación vigorosa que ha aprendido de las lecciones de sus ciudadanos que han caído por legarnos una sociedad nueva, más rica culturalmente, porque ha sabido inyectar más presupuestos a la educación que nos hará una nación más unificada, con una formación nacional que encuentre su identidad y ya

no tenga rezagos y saldos educativos, para que pueda competir con los nuevos tiempos de globalización, la interdependencia económica, la pluralidad de ideas y los ejercicios de la democracia mundial.

Creemos que el país, en este sexenio, está dando pasos firmes en sus intentos por practicar una nueva acción ciudadana, una transición a la democracia: partidos como el PAN, PRD, PT, y los incorporados recientemente, las nuevas coaliciones en algunos estados del país, muestran la voluntad (7) del ciudadano que opta por otro gobierno distinto al actual; estos estados experimentan un cambio de poder de ejercicio ciudadano y muestran su libertad de pensamiento para elegir, no importa que sea un experimento fugaz porque le queda la satisfacción de marcar su preferencia. Con este despertar en las urnas, ha cambiado la fisonomía de los congresos locales, estatales y federales. Los diputados y senadores ejercen una política pocas veces realizada, ahora llevan propuestas ciudadanas y se debaten con argumentaciones positivas, se aprueban con el poder del voto de coalición; con esto se rompe la hegemonía tradicional vertical impuesta por el presidente en turno.

El hecho histórico en la inauguración de la Cámara de Diputados, presidida por Porfirio Muñoz Ledo del PRD, marcó un parteaguas en el Poder Legislativo. Las exigencias y los cuestionamientos a las actividades del Presidente Zedillo, tanto las nacionales como las extranjeras, han sido sometidas al parecer de la ciudadanía y a los partidos; podemos decir que el Presidente actual, lo quiera o no aceptar, es el eslabón que da paso a la democracia del siglo XXI.

Las denuncias abiertas sobre los gastos de campaña de los candidatos de los partidos; las desviaciones de los ahorros de los ciudadanos del FOBAPROA; la quiebra económica de los bancos por los desvíos masivos a empresas fantasmas y las denuncias a los dueños y gerentes, nos hablan del ejercicio de la democracia que los ciudadanos y los partidos están al pendiente de depurar los viciados ejecutivos y que se les exige cuentas claras de los recursos públicos.

Las comisiones de diputados para investigar las desviaciones de la CONASUPO con implicaciones del Presidente Zedillo; las grandes cantidades de dinero desviadas del Banco Cremi Unión para la campaña política del actual Mandatario; el juicio político, económico y de destierro al ex Presidente Carlos Salinas, nos dice que la figura del Mandatario dejó de ser tabú, ya no es impugne, ahora es blanco de investigación; con esto deja de ser intocable para someterse al juicio ciudadano, el pedestal autoritario en el que vivía ya se resquebrajó con la práctica de la democracia:

“La Cámara de Diputados acordó demandar al Ejecutivo ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación para obligarlo a entregar la información sobre los fideicomisos del PRI en Banca Unión y que sirvieron para financiar, en 1994, campañas electorales de Ernesto Zedillo y Roberto Madrazo, y que después engrosaron los pasivos del Fobaproa”. (6)

El levantamiento armado del EZLN, del ERP y otros grupos guerrilleros del sur, son ejemplos de ciudadanos que quieren mejores opciones de vida y de ejercicio político para las etnias marginadas de la (8)

democracia, pueblos que sólo piden ser ellos; pero como no son escuchados por la vía del diálogo, emplean el lenguaje de las armas, de la insurrección, de la presión nacional, de la intervención de grupos extranjeros que están al pendiente de las prácticas democráticas del gobierno; estos insurrectos son ciudadanos valientes que exigen incorporarse al México nuevo del siglo XXI.

La hazaña histórica de que el 5° Informe presidencial fuera contestado por el Diputado Carlos Medina Plasencia del PAN marca un hito parlamentario al discrepar del informe y señalar los puntos álgidos del momento como más importantes que los señalados por el Presidente.

La conformación del IFE federal y estatal, son otra muestra de que el país requiere de la democracia, al estar representados los partidos proporcionalmente, permite la sana revisión y conteo de que la voluntad ciudadana será respetada, que no habrá caída del sistema de cómputo. Los partidos principales tratan de sacar adelante sus mejores hombres, su mejor candidato para la contienda nacional; con su mejor propuesta y ofreciendo su mejor proyecto político para que sea juzgado por los ciudadanos y tengan opciones de selección en las preliminares internas; esto obliga a jugársela con gentes dispuestas a llevarnos al mejor modelo de nación, apostando en sus discursos a la democracia y haciendo su mejor esfuerzo para ser elegidos.

Políticos como Vicente Fox, Porfirio Muñoz Ledo, Cuauhtémoc Cárdenas, Francisco Labastida, Roberto Madrazo, Manuel Bartlett, Humberto Roque, se juegan el prestigio político y ofrecen sus mejores tablas conscientes de que México necesita otra imagen, otra cara para el nuevo milenio. Los debates, los enfrentamientos y sus presentaciones en diferentes escenarios de la República, dejan indicios de sus inquietudes políticas. Las pugnas entre Cuauhtémoc y Porfirio en el PRD; la disputa entre Fox y Cárdenas por salir adelante en la coalición; las intenciones de Porfirio por salir nominado por el PARM, los reclamos del Partido Verde Ecologista a su dirigente, son señales de efervecencia política de fondo, no simplemente una pasarela en la que se placeaban los actores de una comedia; las acciones, los eventos, los discursos, prometen una contienda histórica, reservada sólo para aquellos que deseamos la democracia; los elementos, las personas, los partidos, y los ciudadanos ya tenemos señales de ejercitar los visos de la democracia que se avecina. Los eventos de estos días nos dan la pauta.

La información última de los medios de comunicación publican opiniones de cómo ven en el exterior la política que vive México a finales del milenio, sin duda reafirman las ideas expuestas en (9) nuestro trabajo: “México sin duda vive nuevos tiempos”. (7) “Frente a Frente

Hoy. Por primera vez en su historia, el PRI organiza un debate abierto entre los aspirantes a la candidatura presidencial del tricolor". (8)

"Un debate entre contendientes de un mismo partido político, como el que ocurrirá hoy entre los precandidatos del PRI a la Presidencia de la República, es un signo que favorece la imagen política de México a nivel internacional después del nubarrón que el País tiene en materia de democracia..." (9)

"En México, los partidos de oposición han ganado fuerza de manera sostenida gracias a una década de reformas democráticas. En la actualidad, ocupan la mayoría de los 500 escaños de la cámara baja del Congreso, así como 9 de las 31 gubernaturas estatales". (10)

"Para solucionar el conflicto en Chiapas una de las opciones más viables en este momento sería la intervención de la ONU, coincidieron ayer Oscar Arias y Máiread Corrigan Maguire, Premios Nóbel de la Paz, y Javier Pérez de Cuellar, ex Secretario general de las Naciones Unidas". (11)

Dadas las condiciones de revisión histórica que hemos hecho de los ciudadanos, partidos y democracia, para pasar a un nuevo estado de cosas, tenemos a un ciudadano moderno preparado para enfrentar contiendas electorales y dispuesto a defender su voto ante organismos competentes; esa libertad de prensa y opinión tratará de elevarla a los organismos nacionales e internacionales de los derechos humanos, con tal de que se respete su voluntad; estaremos de acuerdo en que el ciudadano de hoy ha superado las actuaciones pasadas.

Los mexicanos nos preparamos con la fuerza de nuestras tradiciones, con la energía de la juventud, con las diversas creencias religiosas, con las diferentes fuerzas políticas de los partidos, con una pobreza ancestral, con unos anhelos de conseguir una nación moderna a la altura del primer mundo donde el futuro sea mejor para nuestros hijos.

Los comentarios vertidos hasta este punto no serán los idóneos si no tenemos líderes de opinión capaces de traducir el pensamiento del ciudadano, los objetivos de los partidos y la plena democracia si los políticos no están a la altura de las circunstancias que vive el país, ellos al igual que la población deben estar capacitados para ejercer el liderazgo en la actualidad y más allá. El político debe preocuparse por las prioridades nacionales como la educación, la cultura general, el bienestar social que afectan nuestra estabilidad individual. Los retos del siglo XXI exigen ciudadanos que sepan leer y escribir, que estén capacitados técnicamente para producir calidad en el trabajo. Debemos revisar conjuntamente las estructuras del sistema para saber si son funcionales o están anquilosadas. (10)

Tanto el político como el ciudadano común, en la democracia tendrán que aprender de temas universales como la pobreza de la humanidad que no sólo es exclusiva de México sino de todo el mundo. Que los mecanismos de paz que se aplican a otros conflictos internacionales

también se pongan en práctica con los zapatistas; que la pérdida de valores universales se retomen en la familia para volverlos a simentar; que la seguridad personal sea también la seguridad nacional e internacional; que la educación sea la base de una nueva cultura política para tener líderes en todos los quehaceres de la vida.

Mis mejores deseos para que se logre la nación prometida, la nación que ya tiene todos los ingredientes para convertirse en la vanguardia de América Latina.

ATTE.

EL POLÍTICO EN CRISIS

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

SEP. *Antología de Historia de México*. p. 21

Urbina, Luis G. et al. *Antología del Centenario*. p.117

Rabasa, Emilio y Gloria Caballero. *Mexicano: esta es tu Constitución*. p. 9 _ . p. 10 – 11

Musacchio, Humberto. *Diccionario enciclopédico de México*. pp. 1470 – 1503

Hidalgo, Jorge Arturo. *Pelearán ante la Corte caso PRI-Banca Unión*. Sección Internacional. En *El Norte*. Número 22,204. p. 1^a

Op. Cit. p. 2^a

Ibid. p. 1^a

Ibid. p. 30 A

Ibid. p. 4^a

Ibid.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

EL NORTE. Fechas 6, 7, 8 y 9 de septiembre de 1999.

Musacchio, Humberto. *Diccionario enciclopédico de México*. Programa educativo visual. Segundo Tomo. 11^a reimpresión. México, 1997. 2240 pp.

Rabasa, Emilio y Gloria Caballero. *Mexicano: esta es tu Constitución*. LI Legislatura. Cámara de Diputados. México, 1982. 287 pp.

SEP. *Antología de Historia de México*. Documentos, narraciones y lecturas. México, 1993. 336 pp.

Urbina, Luis G. et al. *Antología del Centenario*. Compilada por Justo Sierra. (col. "Sepan Cuantos" Núm. 480). Editorial Porrúa, S.A. México, 1985. 620 pp.

PRIMER CERTAMEN DE ENSAYO POLÍTICO

Honorables Miembros del Jurado.

Yo, Alberto Villegas Cedillo, con una edad de 52 años, con domicilio en Sierra de Sta. Cruz 1013. Las Puentes 12 S. San Nicolás de los Garza, N.L., con un código postal de 66460 y este teléfono particular 330 – 00 – 06; atendiendo a su Convocatoria sobre el TEMA: Ciudadanos, Partidos y Democracia me permito informarles que participé con el Seudónimo: EL POLÍTICO EN CRISIS.

Trabajando el Ensayo titulado LA TIERRA PROMETIDA PARA EL 2001.

Reciban un caluroso saludo de mi parte y espero que me favorezcan con su decisión.

15 de septiembre de 1999

LA TIERRA PROMETIDA PARA EL 2001

